

ENTREVISTA

PAOLA DELBOSCO

MADRE DE NUEVE Y ABUELA DE 17, LA FILÓSOFA AMA LA SABIDURÍA TANTO COMO LA VIDA. NOS SUMERGIMOS EN SU MUNDO DE AVES, PERROS Y GATOS; DE NIETOS Y DE SCONS; DE AMOR QUE BARRE FRONTERAS.

A los saltos, entre pasto humedecido y charcos de barro, se acerca un perro de color marrón claro como el té con leche. “*Vieni, vieni, dai!*”, le insiste Paola mientras abre el portón de madera, estilo tranquera de campo, que abraza el jardín de su casa colonial de San Isidro. El siguiente recibimiento le toca a la gata gris que, como una estaca clavada en el porche, observa con recelo y se instala sobre la falda de su dueña. Además de flora y fauna, la rodean bibliotecas atiborradas de libros, alguna cruz e imagen de la Virgen y repisas de madera con cientos de portarretratos, algunos con sus hijas de blanco, y otros con la familia entera: sus nueve hijos con los 17 nietos que la transformaron en una verdadera *mamma e nonna*.

UNA INFANCIA LIBRE Y RURAL

Mientras recorre con la memoria los primeros años de su vida, juega con su gata inquieta, que le gruñe. “Bueno, bueno, eyyyyy”. Cuando la irritación felina eriza el pelo del animal, Paola decide llevársela a otro lado: “Esta es medio salvaje y tiene un ataque de rabia, porque es muy celosa. Está rayada”.

¿Cómo recuerda su infancia?

Una infancia de gran libertad, en el campo, trepándonos a los árboles, haciendo cabañas... Viví en muchas bases aéreas. Podíamos ir con la bici a cualquier lado dentro del recinto, que era enorme; no había ningún peligro. Y eso duró bastante tiempo. Viví en la ciudad por primera vez a los nueve años.

¿Qué impacto tuvo este cambio?

Hasta entonces había ido a una escuela rural plurigrado; los primeros tres años de escuela primaria convivíamos alumnos de primero, segundo y tercer grado. Por eso, cuando nos fuimos a vivir a Florencia, me pareció rarísimo ir a una escuela con compañeros de la misma edad, ¡incluso había divisiones A, B y C en cada grado!

¿Extraña a su familia italiana?

Nos vemos una o dos veces por año. Suelo ir para el verano de allá. No extraño vivir en Italia, con este tamaño de familia no habría lugar. Sí extraño no estar con ellos, me gustaría verlos más. Mis padres ya tienen 91 y 93 años.

LA HISTORIA DE AMOR

Lejos del escepticismo de quienes catalogan al amor-para-toda-la-vida como una utopía *demodé*, Paola asegura que fue su marido, Héctor, la razón que la impulsó a vivir en la Argentina, decisión que ratifica cada día. “La más grande tiene 37, así que en octubre cumplimos 38 años de casados y de vivir acá”, calcula.

¿Cómo se conocieron?

Al llegar al país. Yo había venido con mi familia; mi padre es aviador y lo mandaron como agregado aeronáutico a la embajada italiana. Íbamos a quedarnos dos años, pero no le mandaron el reemplazo por un año y medio más. Entonces, con más tiempo, la cosa se consolidó.

¿Cómo siguió la historia?

Todos nos volvimos a Italia, yo tenía mi carrera allá. Héctor y yo estuvimos lejos por tres años y medio. Además de cartas y teléfono, nos veíamos una vez por año. Dos veces viajó él y una vez fui yo con mi hermano. Después de casarnos en Roma, nos vinimos a vivir acá.

¿Qué pilares sostienen su matrimonio?

El encuentro de dos amores. Uno es el tema intelectual. Con mi marido nos conocimos en la Facultad, él estudiaba Filosofía como yo. El estudio, el conocimiento y los libros tienen un lugar privilegiado en nuestra vida. Tenemos dos bibliotecas, una herencia de libros de dos profesores y una repisa llena en cada cuarto. La Fe es el otro pilar, uno extraordinario, que nos ha ayudado como matrimonio y en la educación de nuestros hijos. Contamos con una avenida marcadísima de qué características y aptitudes hay que reforzar para que florezca la persona.

LA FAMILIA UNITA

¿Qué aprendió con tantos años de convivencia?

La vida matrimonial es un gran aprendiza-

// LA EMPRESA VA A TENER QUE BRINDAR UN ESQUEMA FLEXIBLE DE HORARIOS Y BENEFICIOS QUE PERMITA UNA VIDA MÁS INTEGRADA”

je. Aprendí a ser tolerante. Hay cosas que se pueden cambiar y otras que no, porque constituyen una parte estable de la personalidad. Sobre esos aspectos es inútil seguir hablando, porque no va a haber un consentimiento perfecto. De hecho, ese disenso es un respeto hacia la otra persona. Sí tiene que haber consonancia en las cuestiones fundamentales. También aprendí que la mujer tiene el defecto de imaginar que el otro va a imaginar. ¡El otro no imagina! Hay que decirle explícitamente. Con el tiempo una se da cuenta de que no es por maldad ni por desconsideración, es sólo una modalidad, por eso la ira se va. Como alguien que es desafinado: no lo hace a propósito, ¡le sale así! Al tener tolerancia por lo que no puede ser cambiado, la vida fluye mejor.

¿Alguna fórmula mágica?

No existe. Una frase de la Biblia dice “no se ponga el sol sobre tu enojo”. Por el contrario,

en mi caso es mejor haber dormido para resolver una situación. El cansancio me vuelve irritable, en cambio al día siguiente el tema se desinfla como una torta sacada demasiado rápido del horno. Así que yo recomiendo descansar para recuperar la tolerancia.

Otra sugerencia que doy es que cuando un matrimonio tenga hijos, se reserve un espacio sin intromisiones ni testigos, aunque sea, para dar una vuelta a la manzana solos.

¿Por qué cree que tantas parejas fracasan?

Creo que convivir sin casarse no es una forma más moderna sino más primitiva. Los seres de las cavernas no iban al registro civil. El matrimonio es el desarrollo de una necesidad que percibe la sociedad: la unión de un varón y una mujer –que gestarán una nueva generación– tiene que descansar en una estructura firme, que asegurará la protección, la educación y la vinculación afectiva de los niños. Hoy se separa tanto la afectividad de la procreación, que esta institución no se considera necesaria, entonces se vuelve a una relación ocasional, temporaria o “a prueba”. El peligro del nuevo hábito es su raíz individualista; las personas no se terminan de entregar del todo. Por eso, la gente acumula rupturas de relaciones, que dejan un tejido cicatricial, sin la misma sensibilidad que si estuviera sano.

¿Cómo se puede prevenir la ruptura?

Un sociólogo miraba unos videos de parejas que se llevaban mal y podía predecir quiénes se divorciarían. Para hacerlo detectaba tres tipos de señales: primero, si había críticas con irritación. Segundo, si existía desvalorización del otro. Tercero, si reinaba la indiferencia. Cuando dos personas conviven como extraños bajo un mismo techo, con desinterés, sin siquiera mirarse a la cara, es un punto de difícil retorno. Si lo puede ver alguien desde afuera, ¡cuánto más uno que está adentro! Antes de llegar al divorcio, la pareja pasa por etapas de dificultad. Si no pueden resolver estas diferencias por su cuenta, que pidan ayuda –a un amigo, a un *counsellor*, orientador familiar o psicólogo– antes de que sea tarde y de haber acallado o deformado todo lo que une.



¿Cómo repercute el legado del matrimonio en las futuras familias?

Un matrimonio unido es un valioso modelo que tendrán los hijos para formar sus propias familias. Creo que es un derecho de los chicos que los padres se quieran. Deberíamos pensarlo así.

¿Y qué esperanza les queda a los hijos de padres separados?

Pienso que quienes no tienen la suerte de tener a sus padres unidos, pueden enfocarse en la posibilidad sanadora de ofrecerles a sus futuros hijos un matrimonio sólido. Del dolor frente al maltrato, la indiferencia y finalmente separación de los padres, se puede recabar una tremenda enseñanza.

¿Cómo se construye un matrimonio firme?

Primero, hay que elegir bien. Para eso, es fundamental poner sobre el tapete los elementos más fuertes que unen a las personas. Tiene que haber una coincidencia de los valores esenciales de la vida. Luego, hay que desarrollar esa "amistad especial", porque el matrimonio es una alianza de gente que tira para el mismo lado.

¿Qué aprendió de sus hijos?

Me di cuenta de que como tienen personalidades diferentes, la educación tiene que ser personalizada, nunca prefabricada ni

estandarizada, aunque los valores que se enseñen sean los mismos. Yo adapto mi manera de acercarme a cada uno, según su carácter y modo de ser. Es la única forma de llegar realmente a cada hijo. Además, aprendí que cada generación tiene una función con la otra, tanto hacia arriba como hacia abajo. Nosotros les habremos dado mucho como padres y ellos también nos dieron un montón: la frescura de la niñez, la alegría, la originalidad, una visión joven sobre el mundo, las cosas que les gustan, como la música o sus amigos. Es realmente un contacto enriquecedor. En este living practicaba una banda de rock, en otro lugar de la casa un grupo de folclore, hacían los trabajos del colegio en grupo... ¡Era un placer, me encantaba!

LA PROFESIÓN Y LA MATERNIDAD DE LA MANO

Paola Scarinci de Delbosco, además de ser esposa, madre, abuela e italiana -sus padres y sus dos hermanos viven en Roma y Verones también Doctora y Profesora de Filosofía. Trabaja en el IAE, donde integra el grupo de investigación Empresa-Sociedad-Economía; es profesora de Deontología de la Facultad de Comunicación de la Universidad Austral y de Historia de la Filosofía Contemporánea de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Católica Argentina.

¿Cómo se decidió a estudiar Filosofía?

Hice Liceo Clásico, que tiene historia, filosofía, griego, latín. La filosofía me gustaba mucho, pero la decisión la tomé en el último año del colegio, cuando estudiaba para el *Esame di Maturità*, el examen final. En el avión de vuelta de la Argentina a Italia leí las últimas dos páginas del libro de Física, ¡que hablaban de Filosofía! Fue como una revelación. Me di cuenta de que quería estudiar eso, porque era un punto de vista más abarcador, que no me obligaba a dejar ninguno de mis amores.

¿Por qué se especializó en la familia?

Lo de la familia viene porque tengo una familia. Cuando empecé a trabajar en el IAE, comencé a estudiar el aspecto ético del trabajo empresarial. De ahí, el tema de cómo una empresa puede contribuir a la vida armoniosa de la persona, teniendo en cuenta lo personal y familiar.

¿Cómo puede la empresa colaborar con este equilibrio?

Para atraer talentos, masculinos y femeninos, y sobre todo de la nueva generación, la empresa va a tener que brindar un esquema flexible de horarios y beneficios que permita una vida más integrada y acorde al cambio cultural que vivimos (algunas organizaciones ya lo están haciendo, aunque aún sean pocas).

¿Se puede lograr armonía entre la maternidad y la profesión?

Como está hoy, se ve difícil... Pienso sobre todo en las mujeres jóvenes. Si el acento está puesto en la carrera, en crecer rápido, en ganar mucha plata, en competir con los varones (que no tendrán hijos directamente), dedicándose a todo lo que pida la empresa, ¡es incompatible!

Entonces, ¿cómo podría la mujer obtener una vida profesional significativa, sin perder en otros aspectos?

Hay algunas características que son más acentuadas en la mujer, que podrían dar el toque diferencial a una nueva manera de concebir el liderazgo. Una mujer puede estar en cualquier posición, incluso en el Directorio y la Presidencia, pero es vital que no se diluyan las cualidades femeninas distintivas, aquellas que enriquecen el trabajo.

La Filósofa italiana enumera las siguientes capacidades diferenciadas de la mujer:

- ◆Una consideración más global e integrada de la situación y de las personas, no sólo en función de los resultados y atención a lo emocional.
- ◆Mayor empatía y capacidad comunicativa.
- ◆Mayor atención a la opinión de otros, y por ende un liderazgo más colegiado y menos jerárquico o competitivo, que le aporta una gran cuota de consenso a las decisiones.
- ◆Más prudencia. La mujer suele tomar menos riesgos. Aunque es menos innovadora, es cautelosa y se adapta más. En el mediano y largo plazo se emparejan las grandes ganancias y grandes pérdidas del modo de ser masculino con una menor ganancia, pero más constante del modo femenino. En la crisis financiera de los Estados Unidos se descubrió que las inmobiliarias que tenían personal femenino en el Directorio sufrieron menos pérdidas económicas.

En su caso, ¿cómo consiguió entregarse a la profesión sin resignar su maternidad?

No es fácil, exige una enorme organización y una planificación del tiempo puntillosa. Descubrí que se podía aprovechar la ida al dentista o al pediatra, como un momento especial

para cultivar el vínculo con cada hijo. Por eso los llevaba uno por uno o a lo sumo de a dos. Igual, cuando eran chicos no trabajaba tanto como ahora, excepto con mis dos últimas hijas. Nunca trabajé *full time*, no es propio de mi personalidad, ¡y no me hubiera salido bien! Mi recomendación es que las madres eviten un compromiso laboral que dure todo el día cuando empiezan su maternidad. Quizás pueden trabajar con una modalidad *partime* o *freelance*; salvo que no tengan opción, por una cuestión de supervivencia. Creo que la idoneidad o el compromiso con lo que uno hace son un pasaporte interesante para obtener algún tipo de flexibilidad.

Paola subraya que las carreras tienen diferentes etapas de desarrollo. Asegura que no hay que pensarlas como una línea recta y ascendente, sino como un camino con subidas, bajadas y mesetas. Considera que, al contrario de lo que se suele creer, es más difícil dedicarse a la maternidad cuando se ha llegado muy alto, “se palpa el poder” y las responsabilidades son mayores. “Pero no hay una receta única”, puntualiza. A su vez, asegura que ser madre enfatiza los dones naturales: uno aprende a organizarse, a hacerse cargo de otros, a conocer las personas en su diversidad. Por ende, esta capacitación retroalimenta el desempeño en el trabajo.

**//
DESCUBRÍ
QUE SE PODÍA
APROVECHAR
LA IDA
AL DENTISTA
O AL PEDIATRA
COMO UN
MOMENTO
ESPECIAL PARA
CULTIVAR EL
VÍNCULO
CON CADA HIJO”**



MARÍA PAOLA SCARINCI DE DELBOSCO, TODO TERRENO

Paola nació en Treviso, Italia. Es *Dottorosa* en Filosofía por la Facultad de Filosofía y Letras de la *Università degli Studi 'La Sapienza' di Roma*. Finalizó su doctorado con calificación *summa cum laude*. Sus áreas de especialización son:

- Conciliación familia y trabajo
- Integridad de las empresas y de los directivos de empresa
- Inserción de la mujer en el mercado laboral
- Responsabilidad de la empresa en la sociedad
- Sentido de la empresa en la sociedad

Actualmente, es Profesora Adjunta Ordinaria de la cátedra de Historia de la Filosofía Contemporánea, Facultad de Filosofía y Letras de la UCA; Profesora del IAE y miembro del grupo de investigación del área Empresa-Sociedad-Economía; Profesora de Deontología en la Facultad de Comunicación de la Universidad Austral.

Participa en todo tipo de cursos y congresos, nacionales e internacionales. Publicó decenas de trabajos de investigación y libros, y es políglota: habla y escribe italiano, su lengua materna, francés, inglés, griego y latín.



PAOLA DE CERCA

La idiosincrasia italiana de Paola se cuela en casi todos los rincones de su vida: "En el acento que pongo en las reuniones familiares alrededor de la mesa (y de la comida casera)". Los fines de semana, su casa se llena de personas. Ahora, además de hijos, hay nietos que revolotean por doquier. Cultiva plantas aromáticas y frutales en su huerta y adora amasar pan, hacer scones y cocinar fideos caseros junto a sus nietos. "Para mí la cocina es un lugar mágico y ahora que tengo nietos me doy cuenta de que ellos se divierten un montón". Algunos nietos en cuanto la ven le dicen "scon". "Me gusta, porque me identifican con lo que alimento; van construyendo una imagen de la *nonna* ligada a la comida, a lo que se comparte en familia", dice.

Adora viajar, especialmente cuando puede dedicarse al avistamiento de pájaros. "El *bird watching* es una pasión que nació hace 15 años. ¡Tengo casi una biblioteca entera de libros de pájaros! Cuando viajo sacó mi cabeza por la ventana y voy anotando las especies que veo," cuenta mientras muestra las ilustraciones de sus libros.



ENTRE COLÉRICA Y APASIONADA

Además de la cocina, ¿cuál cree que es su mayor virtud como madre y esposa?

Creo ser flexible e intuitiva; imagino la situación desde ángulos distintos, tratando de interpretar el punto de vista y las necesidades de otros.

¿Y como profesora?

Como profesora mi mayor activo es traducir lo conceptual en términos vivenciales. También, porque es el modo en que yo entiendo lo filosófico. ¡Pensar que alguna vez tuve la idea de estudiar Física!

¿A qué le teme?

Mis miedos están vinculados a mi emotividad. Soy demasiado vulnerable a la crítica. Me da miedo el rechazo y la incompreensión.

¿Tiene algún defecto que se haya esforzado por erradicar?

Sí y no logré erradicarlo. Confío demasiado en mi espontaneidad, y eso me hace menos planificadora y más vulnerable. También, tengo que desarrollar una mayor capacidad para controlar mis expectativas: me imagino algo extraordinario y a veces la realidad no se parece a mi imaginación.

Con un afilado conocimiento de sí misma, Paola confiesa ser "entre colérica y apasionada". En su vida confluye el amor tanto por las ciencias como por la vida. "¡Sigo siendo muy italiana!", exclama. Aun así, no se cuestiona la decisión que tomó hace casi 40 años, cuando por amor eligió irse a los pies del mapa y en él desplegó las alas de una familia entera. Al contrario, la confirma con alegría y convicción: "Creo que la Argentina es un buen lugar para vivir, a pesar de todos los sinsabores, las crisis y las incertidumbres". Su visión del futuro es esperanzadora: "Me abre el corazón cuando descubro que hay gente joven, que se quiere poner el país al hombro y hacer algo. La Argentina no está perdida mientras haya alguien que quiera hacer algo positivo y, más aún, cuando las personas se agrupan".

Para rematar, agrega entusiasmada: "Además, el país tiene una cantidad de aves impresionante, sobre todo Jujuy, que compite codo a codo con Costa Rica, que era la meca de los *bird watchers*". ●●

